



Valparaíso, 22 de mayo 2026

Queridas y queridos estudiantes de primer año:

Reciban un afectuoso saludo de su Rector. Ustedes han ingresado a una universidad de excelencia, reconocida nacional e internacionalmente por la calidad de su formación, por su compromiso con el conocimiento, la investigación y la cultura, y por una tradición académica construida a lo largo de casi un siglo.

Nuestra Universidad nació inspirada por valores cristianos y humanistas que siguen dando sentido a su proyecto educativo. En la PUCV, la catolicidad constituye una dimensión estructural de nuestra identidad universitaria. Ella se expresa en una mirada sobre la persona humana, en el valor de la dignidad, la solidaridad, el respeto y el servicio a los demás. Esa dimensión no se vive como imposición, sino como una invitación, un regalo y una oportunidad de encuentro para todos quienes forman parte de esta comunidad, cualquiera sea su historia personal, sus convicciones o creencias.

Ingresar a la universidad es una experiencia profundamente significativa: nuevos compañeros, profesores, horarios, exigencias y responsabilidades. Detrás de este momento existen historias familiares, sacrificios silenciosos, sueños personales y muchas expectativas. La PUCV quiere decirles con claridad que no están solos.

Nuestra Universidad está dispuesta a realizar un gran esfuerzo por ustedes: por apoyar sus aprendizajes, acompañar sus procesos de adaptación, abrir oportunidades de desarrollo humano y profesional, y contribuir a que se cumplan sus expectativas y también las de sus familias. Queremos que cada estudiante encuentre aquí no solo una carrera, sino también una comunidad universitaria que lo ayude a crecer intelectual, humana y espiritualmente.

A lo largo de los años, miles de licenciados y titulados PUCV han compartido experiencias, aciertos y dificultades sobre lo que significa vivir el primer año universitario. De esas vivencias nacen estos consejos sencillos y sinceros que quisiera compartir con ustedes.

- 1. Comprendan que comenzaron una nueva etapa.** La universidad no es una continuación del colegio. Cambian las exigencias, la autonomía, las responsabilidades y también la libertad. Asuman este tiempo como una oportunidad para crecer intelectual y humanamente.

2. **Aprendan a organizar su tiempo desde el primer día.** Muchos estudiantes descubren demasiado tarde que el problema no era la falta de capacidad, sino la desorganización. Usen agenda, calendario o aplicaciones para ordenar clases, estudios y descansos. No dejen todo para última hora.
3. **La asistencia sí importa.** Ir regularmente a clases marca una enorme diferencia. Muchas veces los ejemplos del profesor, una conversación espontánea o una pregunta realizada en la sala ayudan más que largas horas de estudio solitario.
4. **Estudien de manera constante.** La universidad no se supera estudiando únicamente antes de las pruebas. Una o dos horas diarias bien aprovechadas suelen ser más efectivas que noches completas sin dormir antes de un examen.
5. **No estudien solo para aprobar.** Busquen comprender, relacionar ideas y desarrollar pensamiento crítico. Aprobar un curso es importante; aprender de verdad lo es mucho más.
6. **Pregunten cuando no entiendan.** Muchos estudiantes fracasan por miedo o vergüenza. Pedir ayuda a tiempo demuestra madurez. Los profesores, ayudantes y compañeros están para colaborar.
7. **Construyan hábitos de lectura.** Aprender a leer con atención, resumir, escribir ideas propias y reflexionar críticamente será fundamental durante toda la vida universitaria y profesional.
8. **Aprendan a convivir con personas distintas.** La universidad reúne estudiantes de diversas realidades, culturas, sensibilidades e ideas. Escuchar y dialogar con respeto forma parte esencial de una educación verdaderamente universitaria.
9. **Cuiden su salud física y emocional.** Dormir bien, comer adecuadamente y descansar no son pérdidas de tiempo. El agotamiento permanente nunca ha sido una buena estrategia académica.
10. **No se comparen constantemente con otros.** Siempre parecerá que algunos entienden más rápido o avanzan mejor. Cada estudiante tiene ritmos, talentos y dificultades distintas. La adaptación toma tiempo.
11. **Atrévanse a participar.** Talleres, deportes, actividades culturales, pastorales, voluntariados o centros de estudiantes son espacios donde también se aprende y se construyen amistades significativas.
12. **Aprendan a trabajar en equipo.** Escuchar, cumplir compromisos, resolver diferencias y colaborar con otros serán habilidades decisivas para su vida profesional futura.

13. **Cuiden sus relaciones humanas.** Muchas amistades universitarias se transformarán en redes personales y profesionales para toda la vida. Traten bien a las personas y construyan vínculos sanos.
14. **Acepten que equivocarse es parte del aprendizaje.** Un mal resultado no define su inteligencia ni su futuro. La universidad también enseña perseverancia y resiliencia.
15. **Mantengan equilibrio entre libertad y responsabilidad.** La vida universitaria ofrece más autonomía, pero también exige madurez. La verdadera libertad implica saber tomar buenas decisiones.
16. **Busquen sentido en lo que estudian.** Pregúntense frecuentemente por qué eligieron su carrera y cómo pueden aportar a la sociedad desde ella. Tener propósito ayuda a enfrentar los momentos difíciles.
17. **Aprendan a comunicarse bien.** Expresarse correctamente, escribir con claridad y hablar con respeto son herramientas fundamentales para cualquier profesión.
18. **Aprovechen a sus profesores.** Muchos académicos poseen experiencias humanas, profesionales e investigativas muy valiosas. Una conversación después de clases puede abrir horizontes inesperados.
19. **No abandonen sus intereses personales.** La música, el deporte, el arte, la lectura o la vida espiritual ayudan a mantener equilibrio y bienestar durante esta etapa.
20. **Recuerden que nadie llega a la universidad sabiéndolo todo.** Incluso quienes aparentan seguridad están aprendiendo. La universidad es precisamente el lugar donde se viene a crecer.
21. **Cuiden su integridad y honestidad.** Copiar, plagiar o actuar deshonestamente daña la confianza y empobrece la formación personal. La ética también se aprende en la universidad.
22. **Valoren el esfuerzo que existe detrás de su educación.** Muchas familias realizan sacrificios enormes para sostener estos estudios. Aprovechen esta oportunidad con responsabilidad y gratitud.
23. **Aprendan a pedir apoyo emocional cuando sea necesario.** La adaptación universitaria puede generar ansiedad, frustración o soledad. Buscar acompañamiento oportunamente es un signo de fortaleza.

24. **Construyan desde temprano su identidad profesional.** Observen cómo trabajan los buenos profesionales, desarrollen hábitos serios y piensen en la persona que desean llegar a ser.
25. **Disfruten esta etapa.** Los años universitarios pasan más rápido de lo que parece. Habrá cansancio, incertidumbres y dificultades, pero también amistades profundas, descubrimientos y experiencias que recordarán toda la vida.

Queridas y queridos estudiantes: la Universidad no solo espera buenos resultados académicos. Espera también formar personas íntegras, capaces de contribuir al bien común y de poner sus talentos al servicio de la sociedad.

Les deseo un primer año lleno de aprendizajes, amistades, crecimiento y esperanza. Esta comunidad universitaria los recibió en marzo con afecto y confianza en sus capacidades. Sean bienvenidos a esta casa de estudios que, desde hace casi cien años, trabaja para construir futuro a través de la educación.

Con afecto y esperanza,

Nelson Vásquez Lara
Rector